

Evolución gráfica en Constantino Láscaris

M.^a JOSÉ ZAMORA

Abstract

This paper is a paleographical study of Constantino Lascaris's graphical evolution through the use of statistical analysis.

El presente artículo es una reelaboración, con mínimas adiciones, del cuarto capítulo de mi propia Memoria de Licenciatura, que tuve la satisfacción de escribir tutelada por el recordado Profesor José Lasso de la Vega¹.

El objeto de aquel trabajo era el estudio pormenorizado de una *Gigantomaquia* griega en hexámetros transmitida entre los ff. 144v-146r del manuscrito griego de la Biblioteca Nacional de Madrid Matr. 4.691 (antes N.16), copiado por el humanista bizantino Constantino Láscaris (1434-1501). Estos folios del manus-

¹ Cf. M.^a José Zamora, *Sobre la Gigantomaquia griega del Matr. BN 4.691*, Memoria de Licenciatura de la Univ. Compl., Madrid 1991. Los resultados de la investigación relativos a la autoría del poema así como la edición crítica del mismo y el análisis de su métrica fueron publicados en el año 1993; cf. M.^a José Zamora, «La 'Gigantomaquia' griega de Claudiano. Manuscritos, transmisión textual, atribución de autor y fecha de composición», *CFC (egi)*, n.s. 3 (1993), pp. 347-375.

Deseo expresar mi agradecimiento al Prof. Felipe-G. Hernández Muñoz, que tuvo la amabilidad de leer el borrador de este artículo, por sus valiosas orientaciones y su inestimable ayuda.

crito escapan a la suscripción del f. 144r y están sin datar, aunque ya a primera vista las características de la letra, que ha cambiado sensiblemente frente a la del resto del códice, invitan a relacionarlos con las copias que realizara Constantino Láscaris en la ciudad de Mesina, entre 1465 y la fecha de su muerte.

Contagjada por el entusiasmo del Profesor Lasso, que aquel año académico de 1989-90 había querido impartir el curso de Paleografía griega, optativa para los estudiantes de Quinto, emprendí un análisis paleográfico de la letra de Constantino Láscaris basado en cómputos estadísticos. Los resultados de dicho estudio constituyen el contenido del presente artículo.

Estas notas de paleografía pretenden contribuir a un mejor conocimiento de la obra de Constantino Láscaris, el hombre a cuya laboriosidad debemos la mayor parte de los manuscritos griegos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Quieren ser, asimismo, una muestra de reconocimiento y gratitud a D. José Lasso de la Vega, profesor y bibliófilo igual que Láscaris, y como él, entregado sin descanso y hasta sus últimos días al estudio y la enseñanza de la lengua y la literatura griegas.

Desde hace algunos años se vienen realizando análisis paleográficos que se sustentan en un método estadístico basado en el cálculo de las frecuencias de aparición de ciertas formas particulares de escritura². Este tipo de análisis resulta muy útil y adecuado en aquellos estudios relativos a los copistas del Renacimiento³. Disponen éstos de un repertorio muy extenso de letras y grupos de letras: existen letras aisladas que pueden trazarse al menos de dos formas distintas o incluso de tres (uncial, minúscula y cursiva), o que pueden pre-

² Las bases del método se especifican en O. Kresten, «Statistische Methoden der Kodologie bei der Datierung von griechischen Handschriften der Spätrenaissance», *RHM* 14 (1972), pp. 23-63; cf. también P. Canart, «Identification et différenciation de mains à l'époque de la Renaissance», en: *La Paléographie grecque et byzantine* (Colloques internationaux du C.N.R.S. 559), París 1977, pp. 363-369.

³ Cf. P. Canart, «Les manuscrits copiés par Emmanuel Provataris (1546-1570 environ). Essai d'étude codicologique», *Mélanges Eugène Tisserant VI* (Studi e Testi 236), Ciudad del Vaticano 1964, pp. 173-287; Íd., «Notes sur l'écriture de Michel et Aristobule Apostolés et sur quelques manuscrites attribuables à ce dernier», en: A. L. Di Lello-Finuoli, *Un esemplare autografo di Arsenio e il «Florilegio» di Stobeo*, Roma 1971, pp. 87-101; Íd., «Un copiste expansif: Jean Sévère de Lacédémonie», *Studia Codicologica* (Texte und Untersuchungen 124), Ed. K. Treu, Berlín 1977, pp. 117-139; Íd., «Démétrius Damilas, alias le Librarian Florentinus», *RSBN* 14-16 (1977-1979), pp. 281-347. Bibliografía sobre los trabajos del género en: A. Bravo García, «El Matritensis BN 4.636 (N. 115), ff. 109-119v del *Ion* platónico; un estudio codicológico, paleográfico y crítico II: Notas de Paleografía», *Faentina* 6 (1984), p. 67, n. 114.

sentar ciertas diferencias constantes (hay *tau* alta y baja, por ejemplo). Otro tanto ocurre con las ligaduras y las abreviaciones. Este hecho explica la posibilidad de llevar a cabo un estudio de los hábitos de cada copista, habida cuenta de que, ante una amplia gama de posibilidades, lo más normal es que éste presente hábitos de escritura no idénticos a los que emplearon el resto de los escribas.

Asimismo, y éste sería el caso de Constantino Láscaris, en un copista puede darse una evolución gráfica a lo largo de su vida, empleando formas por las que antes no se había inclinado y abandonando otras movido por la dejadez, el cansancio o sencillamente un cambio de gusto. No se da en Láscaris, sin embargo, una modificación radical de la grafía hasta el punto de presentar ésta un estilo absolutamente diverso. El bizantino no es un copista profesional, sino un erudito acostumbrado a escribir mucho y sin pretensiones caligráficas. Cualquier evolución gráfica observable, por tanto, no es otra que la usual en toda escritura a lo largo de los años, manteniéndose siempre una serie de hábitos que son testimonio incontestable de la mano de Constantino⁴.

No es difícil notar, a primera vista, que la escritura de Láscaris ha sufrido una evolución a lo largo de los 46 años dedicados a la copia de manuscritos griegos, entre 1455 y 1501. José María Fernández Pomar⁵ confirmó el primero esta evidencia y destacó una serie de características codicológicas comunes y diferenciadas para los manuscritos copiados en cada una de las tres etapas de la vida del humanista: la juvenil de Rodas (1453-1458), aquella transcurrida en Milán como profesor de Hipólita, la hija del duque Francisco Sforza (1458-1465), y los largos años de actividad en Mesina enseñando griego a los monjes de la Orden de San Basilio (1465-1501). A cada una de estas tres etapas corresponden unas características gráficas propias y peculiares⁶.

⁴ Es preciso tener en cuenta que los cambios en la escritura pueden depender de varios factores, como son la edad del copista, la cantidad de papel puesto a su disposición (en Milán contaba Láscaris con buen papel y además abundante), el tamaño del código o la finalidad de éste (muchas copias de Constantino estaban destinadas al uso personal: el estilo es, en estos casos, menos cuidado).

⁵ Cf. J. M.^a Fernández Pomar, «La colección de Uceda y los manuscritos griegos de Constantino Láscaris», *Emerita* 34 (1966), pp. 211-288.

⁶ El estudio de la grafía que hace Fernández Pomar tiene el valor de haber sido único, entonces y durante mucho tiempo, pero no es exhaustivo y carece de rigor metodológico. Pomar parece servirse de evaluaciones estadísticas y, de hecho, proporciona ciertos resultados (cf. J. M.^a Fernández Pomar, *o.c.*, pp. 225, 229 y 235), pero no da indicación alguna del método utilizado. La Tesis Doctoral de la Sra. Teresa Martínez Manzano, dirigida por el prestigioso paleógrafo alemán Dieter Harlfinger ha venido a llenar importantes lagunas en nuestro conocimiento de la

Es posible trazar una línea de evolución de la grafía de Constantino Láscaris llevando a cabo un análisis paleográfico capaz de revelar cuáles son las variaciones producidas en su repertorio de formas a lo largo del tiempo. Calculando la frecuencia de aparición de formas netamente distintas, obtendremos una serie de porcentajes que mostrarán en qué medida se dan dichas variaciones y cuáles entre ellas deben considerarse rasgos característicos y distintivos para cada una de las tres épocas señaladas.

Un análisis paleográfico de los folios sin fecha del Matr. 4.691 que incida especialmente en aquellos elementos que se han revelado como significativos para el trazado de esa línea evolutiva, permitirá localizar su grafía en un determinado estadio de aquella, esto es, en una de las tres épocas mencionadas.

La escritura de Constantino Láscaris presenta, en términos generales, las características propias de la «Junge Minuskel» o minúscula tardía, conocida por su marcado carácter cursivo⁷. Su letra constituye un ejemplo más de aquellas grafías que en el Renacimiento continúan el estilo tradicional de los siglos XIII y XIV, estilo cuyas características y tendencias se ven reflejadas en su mejor exponente por los manuscritos griegos de la tierra de Otranto⁸. Harlfinger considera la posibilidad de situar a Láscaris en el subgrupo de representantes de la llamada «Chrysokokkes-Schrift», letra que puede considerarse como continuadora del estilo típico de Triclinio⁹.

Con el paso del tiempo la grafía de Láscaris resulta cada vez menos caligráfica, si bien gana en fluidez y proporción en el tamaño de las letras. El trazado se va haciendo menos redondeado hasta resultar en los últimos años muy anguloso. El ductus se inclina progresivamente a la derecha y en las últimas copias parece vacilante, casi torpe, circunstancia que no es de extrañar en un

vida y obra de Constantino Láscaris; cf. T. Martínez Manzano, *Konstantinos Laskaris: Humanist, Philologe, Lehrer, Kopist* (Mcletemata 4), Hamburgo 1994. La Sra. Martínez Manzano hace una valiosa descripción de la letra del humanista en las pp. 306-314 del mencionado trabajo. Este trabajo ha sido reelaborado por la propia autora y aparecerá en español en los próximos meses.

⁷ Cf. V. Gardthausen, *Griechische Palaeographie, II: Die Schrift, Unterschriften und Chronologie im Altertum und im byzantinischen Mittelalter*, Leipzig 1913², pp. 226-241.

⁸ Sobre estos códices, cf. A. Jacob, «Les écritures de la Terre d'Otrante», en: *La Paléographie grecque et byzantine* (Colloques Internationaux du C.N.S.R. 559), Paris 1977, pp. 327-362.

⁹ Cf. D. Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten und Schriftstilen des 15. und 16. Jahrhunderts», *La Paléographie grecque et byzantine* (Colloques Internationaux du C.N.R.S. 559), Paris 1977, pp. 327-362, esp. pp. 333-334.

escriba de edad. Un rasgo característico de la evolución de esta escritura es la variación en el tamaño de la letra: muy pequeña en los manuscritos rodios, grande o muy grande en los de la etapa milanesa y de mediana a pequeña en los 35 años que dura la época de Mesina¹⁰.

Para realizar este estudio de la letra de Constantino Láscaris he tomado al azar tres manuscritos griegos de la Biblioteca Nacional de Madrid, uno de cada época mencionada. He observado las particularidades tanto de cada una de las letras aisladas como de los grupos de letras y he realizado cálculos de frecuencia de aparición (que expreso en porcentajes) en aquellas formas que pueden considerarse elementos diferenciadores para una determinada época: en total 15 formas que aparecen en la Tabla A. La Tabla B registra la presencia/ausencia (signo + y - respect.) de cinco casos de ligadura. Los cálculos han sido realizados unas veces sobre 100 casos, otras sobre 50 y sobre 25 casos en otras ocasiones¹¹. Antes de llegar al número de empleos deseado, fue necesario, según las letras, recorrer de 1 a 14 páginas, siempre tomadas consecutivamente.

Los folios elegidos en los manuscritos que se sometieron a examen son: ff. 61r a 65v del Matr. 4.610, copiado en Rodas entre 1453 a 1458; los ff. 27v a 33r del Matr. 4.562, escrito en Milán en el año 1464 y los ff. 183r a 185r del Matr. 4.686, copia del año 1496 realizada en Mesina. Los resultados de aquí obtenidos serán cotejados con el análisis de la grafía de los ff. 144v, 145v y 146r del Matr. 4.691, aquellos que contienen la *Gigantomaquia* griega y están sin fechar¹².

Los siguientes datos relativos a las muestras tomadas resultan pertinentes en el análisis paleográfico que nos hemos propuesto. Para una descripción completa de cada manuscrito remito al *Catálogo de códices griegos* de Gregorio de Andrés¹³.

¹⁰ Esta circunstancia puede depender de las dimensiones del códice: que los de la etapa milanesa sean, por lo general, de buen tamaño, explicaría el agrandamiento de la letra. Yo estoy considerando aquí el tamaño de las letras tanto de forma absoluta (sin tener en cuenta las dimensiones del volumen), como relativa (calculando la relación entre la superficie escrita y el número de letras).

¹¹ Se contaron 100 muestras para las formas siguientes: *gamma*, *épsilon*, *kappa*, *lambda*, *pi*, *tau*, 50 casos para: *theta*, *épsilon-iota*, *eta-ni*, *alfa-ni*, *épsilon-ni*, *mi-épsilon-ni* y las palabras *καὶ* y *ἄλλοί*; 25 muestras para las ligaduras: *rho-ómicron*, *rho-iota*, *rho-alfa*, *tau-ómicron*, *alfa-tau*.

¹² En este caso el cálculo de porcentajes se ha visto alterado: dada la limitada extensión del poema, el número de muestras ha sido reducido forzosamente en algunas formas.

¹³ Cf. G. de Andrés, *Catálogo de códices griegos de la Biblioteca Nacional*, Madrid 1987, pp. 115-116 para el Mss. 4.610; pp. 35-38 para el Mss. 4.562; pp. 242-243 sobre el Mss. 4.686 y pp. 251-253 para el Mss. 4.691.

Matr. 4.610: ff. 61r-65v

<i>Dimensiones de la página:</i>	210 x 147 mm.
<i>Caja de escritura:</i>	156 x 93 mm.
<i>Líneas por página:</i>	De 40 a 32
<i>Letras por línea:</i>	49 ca.
<i>Dimensiones de los márgenes:</i>	Sup: 19 mm / Inf: 45 mm / Dcho: 32 mm / Izqdo: 15 mm (ca.)
<i>Dimensión del espacio entre líneas:</i>	3 mm.
<i>Dimensiones de las letras:</i>	Altura del núcleo: 1 mm; la altura que pueden llegar a alcanzar las hastas de algunas letras es de 2 a 4 mm.
<i>Extensión¹⁴:</i>	20 signos = 30 mm.
<i>Contenido de los folios:</i>	<i>Gregorio Niseno, Diálogo sobre el alma y la resurrección.</i>
<i>Suscripción:</i>	En f. 92r.
<i>Fecha de copia:</i>	Sin ella; suponemos algún año entre 1453 y 1458.
<i>Lugar de copia:</i>	Rodas

Matr. 4.562: ff. 27v a 33r

<i>Dimensiones de la página:</i>	282 x 205 mm.
<i>Caja de escritura:</i>	195 x 100 mm.
<i>Líneas por página:</i>	31
<i>Letras por línea:</i>	De 38 a 33
<i>Dimensiones de los márgenes:</i>	Sup: 32 mm / Inf: 71 mm / Dcho: 62 mm / Izqdo: 11 mm.
<i>Dimensión del espacio entre líneas:</i>	4 mm.
<i>Dimensiones de las letras:</i>	Altura del núcleo: 2 mm; la altura que pueden llegar a alcanzar las hastas de algunas letras es de 3 a 4 mm.
<i>Extensión:</i>	20 signos = 50 mm.
<i>Contenido de los folios:</i>	<i>Pseudo-Orfeo, Cantos argonáuticos.</i>
<i>Suscripción:</i>	En f. 100v.
<i>Fecha de copia:</i>	Año 1464.
<i>Lugar de copia:</i>	Milán

¹⁴ Llamamos extensión de la letra al espacio horizontal cubierto por n signos (blancos incluidos), dividido por n.

Matr. 4.686: ff. 183r a 185r

<i>Dimensiones de la página:</i>	233 x 167 mm.
<i>Caja de escritura:</i>	165 x 100 mm.
<i>Líneas por página:</i>	25
<i>Letras por línea:</i>	35 (ca.)
<i>Dimensiones de los márgenes:</i>	Sup: 17 mm / Inf: 45 mm / Dcho: 43 mm / Izqdo: 24 mm.
<i>Dimensión del espacio entre líneas:</i>	5 mm.
<i>Dimensiones de las letras:</i>	Altura del núcleo: <u>2 mm</u> ; la altura que pueden llegar a alcanzar las hastas de algunas letras es de 4 mm.
<i>Extensión:</i>	20 signos = 45 mm.
<i>Contenido de los folios:</i>	Quinto Esmirneo, <i>La posthomérico</i> , libro XIV.
<i>Suscripción:</i>	En f. 185v.
<i>Fecha de copia:</i>	Año 1496.
<i>Lugar de copia:</i>	Mesina

Matr. 4.691: ff. 144v, 145v y 146r

<i>Dimensiones de la página:</i>	228 x 168 mm.
<i>Caja de escritura:</i>	160 x 95 mm.
<i>Líneas por página:</i>	30 (f. 144v: 18).
<i>Letras por línea:</i>	34 (ca.)
<i>Dimensiones de los márgenes:</i>	Sup: 17 mm / Inf: 49 mm / Dcho: 45 mm / Izqdo: 24 mm.
<i>Dimensión del espacio entre líneas:</i>	4 mm.
<i>Dimensiones de las letras:</i>	Altura del núcleo: <u>2 mm</u> ; la altura que pueden llegar a alcanzar las hastas de algunas letras es de 4 mm.
<i>Extensión:</i>	20 signos = 45 mm.
<i>Contenido de los folios:</i>	Claudiano, <i>Gigantomaquia</i> .
<i>Suscripción:</i>	Sin ella.
<i>Fecha de copia:</i>	Desconocida.
<i>Lugar de copia:</i>	Mesina.

Siendo muy joven copió Constantino en Rodas el Mss. 4.610. Las letras, muy pequeñas y de trazado redondeado, se van sucediendo prácticamente sin interrupción, lo que dificulta la lectura. Se ha aprovechado al máximo el espa-

cio de cada página y la propia caja de escritura, que no es mucho menor que la del manuscrito milanés, siendo éste un códice de mayor tamaño. Así, la copia de Rodas presenta considerablemente más líneas por página y más letras por línea. Destaca en el manuscrito rodio una mano que sube y baja suave, gustosa de los grandes plumazos. Entre lo pequeño fantasean amplios trazos curvos, engordados y prolongados, y astas que invaden el mínimo espacio entre líneas. Esto proporciona una impresión de desequilibrio y de cierto desorden. Destaca la abundancia de abreviaturas, nexos y ligaduras en contraste especialmente con el manuscrito milanés.

Difiere extraordinariamente el Mss. 4.562, copia de Milán. La letra se ha expandido a lo ancho, su tamaño es doble; resulta algo inclinada a la derecha y tiene un aspecto solemne, aireado, ordenado y medido. Ciertas formas curvas se han vuelto ahora angulosas y han desaparecido los trazos exagerados. La impresión general es de mayor equilibrio, aun cuando determinadas letras siguen destacando por su gran tamaño. El espacio interlineal se presenta libre en lo posible y el espacio entre las letras, los grupos formados por éstas y las palabras, es mayor que en ninguna otra muestra. Si la escritura de Láscaris no es, en general, muy ligada (no aparecen ligaduras de más de tres letras), predominan en este caso las secuencias de letras aisladas. Es, sin duda, un trabajo más lento y limpio que la copia de Rodas.

Frente a las medidas redondeces del Mss. 4.562 y los adornos del códice de Rodas, el ejemplo de Mesina presenta un sobrio aspecto. Encontramos una letra picuda, francamente inclinada a la derecha y de tamaño mediano. Se trata de un puño que gusta de la recta breve y de lo abrupto. Ya no vemos formas aisladas que destaquen por su gran tamaño; antes bien, llama la atención, en contraste con las otras muestras, la uniformidad en el tamaño de las letras. Con esta descripción coinciden las muestras del Mss. 4.691.

Así parece, a primera vista, el talante de las grañas en cada uno de los ejemplos tomados. Como veremos a continuación, estas apreciaciones subjetivas serán avaladas por los resultados de un análisis paleográfico detallado cuyo método ha quedado expuesto más arriba.

Para una mejor comprensión de las siguientes aclaraciones recomendamos el uso de las Tablas A y B en la página siguiente, así como la observación detenida de las fotocopias adjuntas (f. 61r del Matr. 4.610; f. 29r del Matr. 4.562; f. 184r de Matr. 4.686; f. 144v del Matr. 4.691)¹⁵.

¹⁵ La variación del tamaño de las muestras reproducidas con respecto al original es de pocos milímetros.

TABLA A

COTA	LUGAR	FECHA	γ	δ	ε	θ	η
4.610	Rodas	1453-58	35%	5%	78%	0	89%
4.562	Milán	1464	8%	55%	22%	6%	62%
4.686	Mesina	1496	5%	30%	56%	4%	43%
4.691	Mesina	—	6%	25%	62%	0	59%

COTA	LUGAR	FECHA	Κα	λ	μν	-εω	λυ
4.610	Rodas	1453-58	29%	58%	98%	50%	80%
4.562	Milán	1464	100%	80%	50%	6%	68%
4.686	Mesina	1496	22%	67%	92%	8%	34%
4.691	Mesina	—	10%	73%	100%	20%	84%

COTA	LUGAR	FECHA	ζ	ι	δ	αω	π
4.610	Rodas	1453-58	41%	49%	64%	16%	4%
4.562	Milán	1464	5%	86%	52%	0	1%
4.686	Mesina	1496	9%	84%	18%	50%	98%
4.691	Mesina	—	14%	75%	12%	50%	93%

TABLA B

COTA	LUGAR	FECHA	εθ	εσ	εα	γ	αλ
4.610	Rodas	1453-58	+	+	+	+	+
4.562	Milán	1464	-	-	-	-	-
4.686	Mesina	1496	+	+	-	-	-
4.691	Mesina	—	+	+	-	-	-

Hay muchos ejemplos en el **Mss. 4.610, copia de Rodas**, que vienen a corroborar la mencionada preferencia por las formas redondeadas y el predominio de ligaduras.

Respondiendo al gusto por los amplios trazos curvos, la *tau* alta que dibuja un «crochet» arriba y cae en amplia curvatura para luego unirse a la vocal

Característica de las muestras de Rodas es también un tipo de *épsilon* muy cursiva denominada «diegende» *épsilon*¹⁷, semejante a una *omega* (cf. Tabla A). Constituye otro rasgo distintivo la alta frecuencia de aparición de una *épsilon* cursiva parecida a la «e» latina en la ligadura formada por *épsilon* y *ni* (cf. Tabla A). Ésta es la forma que aparece también en la ligadura *mi-épsilon-ni*. En estos casos y de acuerdo con el ductus de época rodia, encontramos una *épsilon* que destaca por su gran tamaño y una *ni* de curvo trazado, semejante a nuestra «u».

Finalmente, hay que destacar en las muestras del códice rodio el comportamiento de la *beta* (se trata de la uncial con cola), letra que es aquí de gran tamaño, con una cola que engorda en su parte inferior y llega a formar, en algunos casos, un pequeño saquito lenticular. Sólo en este manuscrito he encontrado un caso sobre 100 de *beta* con la forma «B».

Es característico del **Mss. 4.562, escrito en Milán**, el gusto por ciertas formas unicales de tamaño muy grande en proporción. Éste es el caso de la *kappa* y también de la *épsilon* (cf. Tabla A), de amplio semicírculo y largo travesaño que se une a la *ni*, *rho* o *iota* siguientes y es especialmente grande cuando precede a la ancha *pi* minúscula. En cuanto a la *kappa*, hay que destacar la presencia constante de la forma uncial en la conjunción *καί* frente a las otras muestras (cf. Tabla A), donde sólo toma esta forma encabezando verso o tras pausa fuerte¹⁹.

Destacan por su tamaño otras unciales: la *theta*, grande y de amplio travesaño que sobrepasa el óvalo de la letra (cf. Tabla A)²⁰, y la *phi*, de amplia cabeza cuya mitad derecha es un semicírculo mientras que la izquierda sale en pico. Ambas formas están en consonancia con el carácter de la grafía milanesa, amiga de las amplias redondeces.

De acuerdo con el gusto citado, destacan las formas redondas de ciertas minúsculas como son *épsilon*, *ómicron*, *omega*, *alfa*, *pi* y *rho*.

La *épsilon* minúscula es una forma característica de la época milanesa, empleada profusamente en detrimento de la *épsilon* «tumbada», tan usual en la

¹⁷ Cf. V. Garthausen, *o.c.*, p. 233.

¹⁸ El porcentaje de la frecuencia de aparición de la *épsilon* uncial lo constituye la diferencia obtenida tras sumar las cifras que presenta la Tabla A para ambas *épsilon* minúsculas, esto es: 33% para Milán; 17% en Rodas; 14% en las muestras del Mss. 4.686 y 13% para la *Gigantomaquia*.

¹⁹ Pero en el Mss. 4.562 los casos de *kappa* uncial no se reducen a la aparición de *καί*; esta forma aparece también en inicio de verso y preferentemente en el sufijo *κατα-* y los grupos *kappa-rho-alfa* y *kappa-alfa-lambda*.

²⁰ Este hecho es observable asimismo en los inicios de verso del Mss. 4.686.

Τρεῖς μὲν οὖν κατὰ βῆμας. Τῶν δ' ἄρα πολλὰ ἔκαστ' ἵ
 οῖδ' ὅ ποτε λατρεῖς ἀλλοῖς πολυηχίους ἄλλοις
 θυμοῖς ἀποπηθοῖς, ὑπὸ πόντοιο φέροντο.
 Ληϊάσιν δ' ἄρα χάσμα καὶ ὄμμα μόνῃσι τῆ' ἕκαστο.
 καὶ ῥ' αἰρεῖ, κατὰ λένου ἔσση ἀλλοῖς ἀμφιβαλοῦσι,
 χάραι δ' οἷς ῥήκασιν λουφάμοροι. αἰδ' ἄγε καὶ
 πορνεύωντες κρῖτα φάλαγγες. οἷς ἄμα λυγαί
 ποσὺν ἀποφθίμασιν ἕως αὐτῶν αὐτῶν.
 ἡνερμεναι δ' αὖτις. ἡ δ' ἵπτο ἔβη ἄσπορῶντα

FIG. 3. Mss. 4.686, f. 184r.

En el **Mss. 4.686 de época de Mesina** y, coincidiendo con él, en los folios del **Mss. 4.691** que contienen la *Gigantomaquia*, algunas letras han empequeñecido²¹, se han estrechado, al tiempo que su trazado se ha vuelto más anguloso.

Este es el caso de la *alfa* minúscula, que pierde aquella forma redondeada típica de los otros manuscritos y se inclina y alarga a la derecha. Empequeñece también el saquito lenticular de la *delta* a favor de una mayor longitud de su parte superior. En Láscaris, el mástil de esta letra (pequeña y ligeramente inclinada a la derecha) cae suavemente trazando un arco para unirse a la consonante siguiente; cuando esto no es así (presencia de apóstrofo), baja hasta la línea de escritura y sólo en la *Gigantomaquia* este descenso es abrupto y traza un pico arriba.

Un buen ejemplo de agudización de formas redondeadas lo proporciona la *beta*: sus dos arquitos tienden a hacerse picudos apuntando hacia arriba²². Asimismo continúa predominando, cada vez más cerrada y abrupta, aquella *tau* alta que dibuja un ángulo agudo y que ya en Milán sustituyó a la típica de Rodas, de suave trazado (cf. Tabla A). Las letras *dzeta* y *xi* han ganado en ver-

²¹ Cf. *supra* n. 10.

²² Además, en los ejemplos de Mesina el arco inferior de esta *beta* ya no se cierra, mientras que en épocas anteriores suele encontrar el punto en que ambos arcos se tocan.

Ἰαν. Μαγ. Πανθεομαχία
 Εἰ ποτέ μοι κινάσπιν ἴσῳ πλάσῃς γαίαντα
 καί φρασί θρασυφρόνη κινώμενα βίβρα ποίη
 εὐξάσαι με παράσιν ἰσχυροῖς ἰσχυροῖς.
 φωνῆ δὲ πταμένῃς ἀγροῦ γαφίς ἄσφατοῦ ἰσῳ
 λώφισα δ' ἀγροῖο βίβρα. ἰσῳ δὲ γαίαντα
 ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα
 ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα
 ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα
 ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα ἰσῳ δὲ γαίαντα

FIG. 4. Mss. 4.691, f. 144r.

ticalidad, las sinuosas curvaturas de épocas anteriores se han agudizado perceptiblemente y ha desaparecido aquel «crochet» a la izquierda por debajo de la línea de escritura.

Conviene llamar la atención sobre el comportamiento de la usual ligadura *epsilon-iota*, empleada por Láscaris en sus dos formas conocidas²³ en diferente proporción (cf. Tabla A). Al parecer, la forma semejante a la «d», cuyo mástil solía caer a la derecha dibujando un pequeño «crochet» en épocas anteriores, no se aviene tanto al ductus de Mesina. Ahora predomina la otra forma (como una «P» que mira a la izquierda), estrecha y convertida su cabeza en un punto. También ha quedado reducido a un punto el saquito que la *theta* (una minúscula abierta) trazaba a la derecha, al tiempo que se ha estrechado la letra misma.

Donde es posible elegir han ido ganando terreno poco a poco las formas angulosas a base de trazos bruscos y breves. Éste es el caso de la *ni* y la *pi*.

La *ni* cursiva propia de las ligaduras se ha visto sustituida en muchos casos por la forma usual llamada «moderna», muy picuda y estrecha. Así ocurre en el Mss. 4.686 con la ligadura *eta-ni* (cf. Tabla A). Esta *ni* angulosa es la que aparece mayormente en el caso de la ligadura formada por *alfa* uncial y *ni*, donde la picuda forma resultante armoniza perfectamente con el ductus de época de

²³ Cf. V. Gardthausen, *o.c.*, p. 233.

Mesina (cf. Tabla A). Otro tanto ocurre con la ligadura que forman la *épsilon* minúscula y la *ni*; significativamente, aquí también se ha prescindido de la usual *épsilon* cursiva, de suave trazado (cf. Tabla A).

Respondiendo a la preferencia por las letras picudas, la *pi* minúscula se ha visto sustituida de forma tajante por una *pi* uncial pequeña y estrecha que debe considerarse elemento diferenciador para la época de Mesina (cf. Tabla A).

En los últimos años los hábitos de Láscaris revelan una postura intermedia. El pretendido embellecimiento de la letra típico de Rodas está olvidado y ya no resulta fácil conseguir esa letra grande, de trazos redondeados y firmes característica de Milán. Constantino se sirve ahora de aquellos hábitos de escritura que le resultan prácticos y cómodos, y atendiendo a semejantes motivaciones adopta formas usadas sólo raramente en manuscritos de la época anterior. Así, en las muestras de Mesina vuelven a aparecer las ligaduras de su primera época (cf. Tabla B), si bien con mayor brusquedad en el trazado, o la abreviatura de Genitivo plural, en forma de aspa, tan común en las muestras rodias. Dicha postura ecléctica se observa también en el caso de la *lambda* y en la aparición tanto de la *épsilon* minúscula como de aquella otra, muy cursiva, que llamamos «tumbada» (cf. Tabla A).

Para cerrar el análisis propongo comparar solamente los acentos circunflejos en cada una de las tres etapas mencionadas: el largo trazo de Rodas empieza dibujando una curva a la derecha y sube luego apuntando un pequeño «crocchetto» a la izquierda; el circunflejo de Milán se ha vuelto sensiblemente más corto, la curvatura más comedida; en Mesina dibuja Láscaris un arco pequeño, breve y sobrio. Sólo este rasgo ilustra perfectamente el talante de la evolución gráfica en Constantino Láscaris.

El resultado de los cálculos estadísticos corrobora aquella primera impresión que relacionaba la letra de la *Gigantomaquia* griega del Mss. 4.691 con la grafía típica de los manuscritos del período de Mesina. Coincide, asimismo, con ciertos indicios que permiten suponer para el poema una fecha de copia posterior al año 1463, según se desprende de una carta de Pietro Bembo a Poliziano, escrita en Mesina el 18 de Noviembre de ese mismo año²⁴.

²⁴ Iriarte tomó la carta de la edición de las obras de Bembo fechada en Basilea en 1556 y la publicó íntegramente en: I. Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis Codices Graeci Manuscripti*, vol. 1, Madrid 1769, p. 217. Pedro Bembo habla de una maltrecha *Gigantomaquia* griega propiedad de Láscaris e informa claramente de que Constantino tenía en su haber el poema en ese momento y desde hacía años. No podemos afirmar, sin embargo, que ya lo hubiera copiado en el ahora Matr. 4.691. Parece que no era así, pues de otro modo Bembo hubiera mencionado en su carta la labor de arreglo y limpieza a la que el bizantino sometió la obra; tampoco se

Adelantar una fecha de copia para la *Gigantomaquia* con el mínimo margen de error no nos resulta posible, evidentemente, habida cuenta de los escasos límites impuestos a este estudio. Para ello sería necesario extender el cálculo a muchos más testigos escalonados en el tiempo, desvelándose así una línea de evolución continua, imposible de trazar sobre los datos de tres manuscritos.

Con todo, este experimento ha resultado fructífero. A la vez que contribuye al conocimiento detallado de ciertos aspectos de la grafía lascariana, nunca antes analizada a partir de presupuestos estadísticos, deja la puerta abierta a estudios complementarios. Pensemos, por ejemplo, que la nutrida y extensísima época de Mesina presenta cierta variedad en sus características generales; sólo este hecho podría dar lugar al establecimiento de una línea de evolución que atienda exclusivamente a dicho período. También resultaría provechoso llevar a cabo un análisis paralelo de la grafía de Jorge Valla, discípulo de Láscaris en Milán entre 1458 y 1465, cuyo ductus resulta, a primera vista, asombrosamente parecido al del maestro.

M.^a JOSÉ ZAMORA
Universidad Complutense de Madrid

hubiera referido a ella en estos términos: «Verum quam habet Constantinus Claudiani Gigantomachiam, ea potius Blattomaquia est». Lo más probable es que Láscaris copiara la *Gigantomaquia* en el código milanés en algún momento entre Noviembre de 1493 y Agosto de 1501, fecha de su muerte.